

Si eres estudiante y quieres participar en esta página, manda tus colaboraciones y toma en cuenta lo siguiente:
La redacción de los artículos deberá ser clara y concisa, con una extensión de una cuartilla. Luego de la publicación podrás recuperarlos. También puedes participar en la sección La tira, con una caricatura dibujada con tinta negra o marcador oscuro sobre una hoja de papel blanco.

Trae tus colaboraciones a la Oficina de Comunicación Social. *Gaceta Universitaria* se reserva el derecho de publicación y la edición de textos cuando se requiera.

Inteligencia emocional, ¿un chantaje conceptual?

Gabriel Gómez Cuéllar*

La inteligencia es un concepto que ha intrigado desde siempre la conciencia del hombre. Todos los intentos para definirla han quedado inconclusos o fracasado, probablemente por ausencia de ésta.

A pesar de ello, psiquiatras, psicólogos, lingüistas y anexas, han optado por dividir la inteligencia en especialidades: inteligencia verbal, abstracta, psicomotriz, y lo que ahora está de moda, *inteligencia emocional*, que no es más que un chantaje conceptual para todas aquellas personas que carecen de inteligencia superior (98 por ciento de la población, Wechsler, 1958), brindándoles poca esperanza, o sea, que si ejecutan bien lo que deben hacer, si son un buen ladrillo en la pared, también serán de alguna manera inteligentes.

Una persona con una *gran inteligencia emocional*, es aquella con una inteligencia apenas superior a la media con un *gran condicionamiento*.

Es decir, aquella persona apenas inteligente que hace todo lo que le dictan, es *emocionalmente inteligente*. Con el tiempo obtendrá el beneplácito de su condicionador (la sociedad misma) y recibirá a cambio un

ascenso jerárquico con relación a sus homólogos menos condicionados (la recompensa, en los estudios skinnerianos).

Una persona con altísimo I.Q., contará con una gran capacidad de análisis y conciencia moral. Antes de obedecer cualquier orden, cuestionará la naturaleza del condicionamiento y el porqué del mandato a ejecutar. Si quien ordena no justifica ninguno de tales aspectos, el sujeto en cuestión no atenderá a la orden.

Por esto los psicólogos consideran como I.Q. óptimo, el de 130 a 150, ya que exceder tales niveles podría ocasionar en el individuo problemas de adaptación con la sociedad claramente inferior (Anne Anastasi).

La inteligencia, el carácter y la conducta de los individuos son los tres factores clave para la obtención del éxito.

Con relación al artículo del 28 de febrero aparecido en esta misma sección de *Gaceta Universitaria*, pregunté al doctor Daniel Goleman ¿por qué no siempre el alumno más inteligente concluye siendo el más rico, el que tiene más éxito?

Y con esto quede contestada la pregunta. ♦

*Alumno de sexto semestre de ingeniería civil, CUCEI.

Prisciliano Sánchez, defensor de la soberanía

Marina González Franco*

Este hombre demócrata que con su pensamiento y acción encarnó en la sociedad jalisciense la lucha por la soberanía estatal, nació el 4 de enero de 1783, en Ahuacatlán (hoy Tepic), en la Nueva Galicia, en el estado de Jalisco.

Realizó sus estudios en su pueblo. El gusto por las letras lo obligó a aprender sin maestro la gramática latina.

Después se traslada a Guadalajara, en donde estudió en el seminario conciliar, filosofía. Ingresó al convento de san Francisco, en 1803, en el que estuvo solo dos meses 18 días, pues el 19 de enero de 1804 lo abandonó, dirigiéndose a San Luis Potosí.

El 7 de noviembre de 1806, cumpliendo con los requisitos establecidos, recibió el certificado de bachiller en filosofía de manos del doctor Agustín de Iriarte.

Posteriormente decide estudiar derecho canónico, inscribiéndose en 1806 en la Real Universidad de Guadalajara, en la que aprueba los cuatro cursos reglamentarios y obtiene el grado de bachiller en leyes el 17 de agosto de 1810.

Prisciliano Sánchez escribió la relación de lo ocurrido en Guadalajara el 11 de noviembre de 1810, en la que incluye los acontecimientos del 15 de septiembre del mismo año y las acciones del coronel realista Manuel Pastor, cerca de Compostela, en septiembre de 1811. Describe los hechos que ocurrieron en el Bajío y en la región de Guadalajara y Tepic.

Fue simpatizante de la causa insurgente.

Regresa a su pueblo natal, para finalmente dirigirse a Compostela, donde radicó hasta 1822.

Allí desempeñó distintos cargos concejales: alcalde, regidor, síndico y director de correos. En todos trató de corregir los problemas que enfrentaba el naciente país.

El 29 de julio de 1822, escribe un proyecto de ley de hacienda, en el que critica los desajustes imperantes y señala con claridad la desproporción de las contribuciones, la dificultad de su aplicación y los abusos que se cometían.

Prisciliano Sánchez promovió el pensamiento federalista, pues consideraba benéfico para la nación que los estados pudieran administrarse mutuamente y regirse por sí mismos.

Jalisco convocó a elecciones para el Congreso el 26 de agosto de 1823. En las mismas resultó electo Prisciliano Sánchez Padilla, y como gobernador interino, el general Luis Quintanar.

Fue electo primer gobernador del estado de Jalisco, el 24 de enero de 1825. Al día siguiente asistió a la catedral a una ceremonia de acción de gracias.

Con la responsabilidad que le caracterizaba, asumió el compromiso de dirigir al pueblo jalisciense y puso en marcha el sistema federal, al que tanto había defendido.

El 30 de diciembre de 1826 muere a causa de una septicemia el ilustre defensor del federalismo. Fue sepultado en una humilde fosa del cementerio del Hospital de Belén.

El Congreso integró una comisión para asistir a las honras fúnebres del gobernador Prisciliano Sánchez. En el sepelio resaltaron sus cualidades: este personaje fue "un hombre sensato en sus costumbres, mediano por su fortuna, sin relaciones con los magnates... hombre singular por sus ideas y sus sentimientos; en su corazón habitaba la libertad, en su espíritu se revolvían los proyectos más grandes de perfección y beneficencia sociales". ♦

* Estudiante del segundo semestre de informática, del Centro Universitario de Los Altos.

LA TIRA

